

María Fernanda Lairer: Mantras de la contemporaneidad.

Eduardo Planchart Licea

María Fernanda Lairer integra la vanguardia del arte contemporáneo venezolano, su formación se nutre de lo que podríamos considerar la Bauhaus latinoamericana, El Instituto de Diseño Neumann (1982-1984). Desde su exposición "Action Painting" junto a Corrado Gelardini en la ciudad de Calabozo, 1991, su lenguaje visual se caracteriza la experimentación con materiales y técnicas. En estas pinturas la pincelada y la paleta son dinámicas, juegan con el espacio pictórico en ritmos que hacen brotar la abstracción a través de horizontales, verticales, curvas, y espirales que se convierten en ecos del alma y de sus intuiciones.

Desde el 2008 su lenguaje plástico se desarrolla dentro del arte digital, a través de la fusión de la fotografía y su recreación con programas que le permiten dar vuelo a su innovación. Este abecedario visual hace uso de las nuevas tecnologías, así la obra se desarrolla parte de su proceso creativo en la dimensión virtual para proyectarse sobre papel, tela, acrílico...Transforma lo inmaterial en material. Crea una tensión entre la forma y la transparencia, en algunas composiciones como..., año los puntos de fuga se multiplican para enfrentar al espectador a la relatividad que lleva a la noción de que somos energía cósmica hecha conciencia, indagadora de la totalidad. Pero en collages digitales como , 2012..., el caos es solo aparente, pues se ordena a través de una trama

visual invisible plena de armonía basada en la divina proporción o la sección aurea, que transmite a las formas una tensión entre el orden y el caos, la creación y la destrucción reflejo de toda forma de existencia, que establece un punto de fuga como horizonte futuro. De ahí ese dinamismo pleno de entropía y a la vez sacro que emanan estas obras estructuradas como si fuesen yantras o mándalas de la contemporaneidad, para que el espectador pueda concentrar las fuerzas psíquicas que palpitan en él, como soporte para la búsqueda interior. Estos objetivos han sido buscados por artistas como Jackson Pollock, Mark Rothko y a través del chorreado como caos primigenio o de la monocromía como analogía a los silencios del alma. Hace uso de los aportes del neo-Pop para indagar en la trivialidad de la cultura de masas, y a través de la ironía y el humor transformar la estética en una crítica socio-histórica, tal como lo hiciera el artista chino Ya Yuchán, en piezas como "Mao y Muchacha rubia analizada," 1992 que interpretan y asumen una posición ante la crisis históricas y sus procesos. Desde esta perspectiva su obra sobre el papel moneda adquiere una dimensión crítica y de humor corrosivo a través de lo digital, que toca las causas de nuestro paradójico devenir histórico. Este espíritu es llevado por la artista a través de la serie narrativas globales donde diversos niveles de significación se establecen, en obras como dólar y Mickey Mouse. (Título y año).

En los collages digitales reciente ha concentrado su fotografía y recreación digital en los iconos arquitectónicos de la humanidad, como se evidencia en las fotografías digitales intervenidas en 3d, en piezas como Picadilly Circus, 2012, y San Francisco Happiness, 2012. Este concepto la lleva a profundizar su preocupación por la participación activa del

espectador, al permiten manipular los elementos de la obra y recomponerla según se creatividad, para convertir al otro en creador tal como se da en la serie Toca y Crea, 2012.

Entre sus creación reciente destaca el mural digital de 110 m² del Banco Exterior, donde hizo una síntesis visual y conceptual basada en un objeto encontrado como es el billete, para transformarlo en una realidad simbólica, colorida, plena de transparencias, tramas y que proyectan el contraste cromático propio de la selva tropical al crecer y brotar entre una luminosidad propio del Caribe.

Este lenguaje plástico se ha reafirmado en el ámbito internacional, por su constante presencia en espacios museísticos galerías y ferias a nivel nacional e internacional como son China, Inglaterra, Estados Unidos, Colombia, Costa Rica, Holanda. Las piezas y murales digitales proyectan las categorías visuales propias de sus composiciones fotográficas, tal como se evidencia en su portafolio de la India, donde logra captar lo trascendente a través de lo cotidiano, en detalles que sintetizan una civilización milenaria en su anhelo por la liberación, donde la religiosidad impregna todas las dimensiones de la existencia. De las huellas de luz a la inmaterialidad virtual la artista María Fernanda Lairer recrea la contemporaneidad en sus collages digitales.